

Percepción y actitudes hacia el consumo de sustancias de abuso a través del método de informantes *

Psic. Salvador López **
Mtra. Ma. Elena Medina-Mora ***
Psic. Arturo Ortiz **

Resumen

En este estudio se presenta la información obtenida en relación a: a) la percepción y actitud hacia el consumo de drogas, y b) la adaptación del método de informantes, desarrollado por Jellinek para estudiar el consumo de alcohol, al estudio del consumo de drogas.

El estudio fue realizado en una comunidad del sur de la ciudad de México. La muestra estuvo constituida por 20 grupos (hombres y mujeres), de acuerdo al tipo de ocupación (trabajadores, amas de casa y estudiantes), todos ellos de nivel socioeconómico bajo.

En cuanto a los resultados, se observó que:

a) Los resultados obtenidos concuerdan con los de otras investigaciones realizadas en la misma zona en cuanto a que el consumo de drogas es más extenso entre los hombres que entre las mujeres y que consumen más marihuana que disolventes, aún cuando los índices obtenidos son mayores que los de otros estudios.

b) Asimismo, se observó que el método utilizado presentaba ventajas, ya que permitía conocer en breve tiempo y a bajo costo si el consumo de drogas se daba en una zona determinada, a través de la percepción que la comunidad tuviera de éste y, al mismo tiempo, permitía obtener un índice del consumo.

Por otro lado, se pudo apreciar la importancia del grupo social (de referencia) en el moldeamiento del patrón de consumo, a través de las normas, actitudes y expectativas en torno al consumo y los consumidores.

Introducción

La investigación del consumo de fármacos, por ser éste un fenómeno complejo y multicausal en el que interactúan factores propios de la droga, del individuo y de la sociedad, requiere, para aproximarse a él, del desarrollo de diferentes métodos que proporcionen

* Artículo presentado en la Reunión Nacional de la Asociación Psiquiátrica Mexicana, Septiembre, 1981. Oaxaca, Oax.

** Investigadores del Departamento de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría.

*** Jefe del Departamento de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría.

Abstract

This paper reports the main results of a community study oriented towards the detection of the perception and attitude towards drug use. The "informant", method originally developed by Jellinek to study these aspects in the field of alcohol use, was followed. The adaptation of this method to study drug use is discussed. The study was developed in a community in the South of Mexico City. Twenty occupational groups of people of both sexes were selected, all belonging to low socio-economical level.

The main results indicate that the perception of the extension of drug use coincides with the prevalence estimation obtained in other investigations realized in the same zone; use of drugs is more common in men than in women for marijuana rather than solvents, even though the obtained indexes are larger than the other studies.

It was observed that the utilized method presented some advantages because it permitted in a short time and at a low cost, to know if the use of drugs is given in a determined zone, through the perception that the community has about it, as well as to obtain an index of use.

At the same time it was observed the importance of the social group (of reference) in confirming the use pattern through the norms, attitudes and expectatives in regard to the use and to the consumers.

información sobre diferentes aspectos del mismo y que se complementen entre sí para lograr un mejor entendimiento. En este sentido, los estudios sobre el consumo de drogas deben abarcar desde el conocimiento de la edad de inicio, el número de individuos involucrados, las drogas que consumen, los patrones de uso, las características de los usuarios y las tendencias del fenómeno hasta el conocimiento de los aspectos socioculturales que lo rodean.

Las diferentes maneras de estudiar el fenómeno proporcionan resultados diferentes del mismo, condicionados tanto por los objetivos que persigue cada tipo de estudio como por la interacción del método con las características del fenómeno, delimitando así alcances y limitaciones de cada tipo de aproximación.

Por tal motivo, en este estudio se aplica el método de informantes desarrollado por Jellineck (11), para el estudio del consumo de alcohol, y aplicado en México por Natera (10), en una comunidad rural, con el fin de estudiar la percepción y actitud de la comunidad hacia el consumo de fármacos, con lo cual se pretende obtener información complementaria a la obtenida por otras investigaciones realizadas en la zona, de tal forma que nos permita tener una visión más completa del fenómeno en esta área y de este modo sea posible elaborar planes de acción.

A través de los diferentes estudios realizados en México en diferentes muestras, podemos apreciar que la marihuana y los inhalantes ocupan los primeros lugares de consumo en los índices reportados (3, 5, 12, 13, 15, 16). De igual forma, a través de las diferentes aproximaciones se ha obtenido información importante sobre la edad y la droga inicial, drogas de mayor consumo, características sociales asociadas al consumo y patrones en los diferentes grupos estudiados.

En la comunidad seleccionada se han realizado varios estudios que nos permiten tener un panorama de los índices y características del consumo en la zona y, al mismo tiempo, nos proporcionan un marco referencial para comparar los resultados (1, 2, 4, 6, 7, 14).

En los informes obtenidos a partir de los diferentes métodos de aproximación desarrollados en esta zona (Etnográfico, Encuestas en Hogares y Escuelas, Búsqueda Intensiva de Casos), hemos podido observar que el consumo de fármacos se ha extendido entre la población estudiada (12 años en adelante), siendo mayor entre los hombres que entre las mujeres.

La prevalencia del uso de drogas (alguna vez usada) en la zona seleccionada ha alcanzado índices que deben ser considerados importantes, como se observa en los estudios en escuelas (6.2% , marihuana y 8.3% , inhalantes) (2), así como en el de encuestas de hogares (7.2 y 3.1% , marihuana e inhalantes, respectivamente) (8). Estos porcentajes son mayores a los obtenidos en el Distrito Federal y zona metropolitana en una muestra representativa de la población escolar (4.6 y 5.6% para marihuana e inhalantes, respectivamente). Los índices señalados nos permiten observar que la comunidad elegida es una zona de alto riesgo, por lo que es importante obtener información complementaria que nos permita comprender el fenómeno y planear acciones concretas.

En forma general, los estudios revisados nos permiten observar que las drogas de mayor consumo son la marihuana y los inhalantes. Los segundos son los preferidos por la población de 14 años para abajo y la primera, de la de 18 años para arriba. Asimismo, la información obtenida indica que la mayor proporción de usuarios cae en el patrón experimental de consumo y que conforme se acentúa el patrón, descienden los índices de consumo. Además, se ha observado que los índices más altos de consumo se presentan en el rango de edad de 13 a 18 años.

La información recabada en las diferentes investigaciones ha permitido tener una imagen de las caracterís-

ticas del consumo en la zona: sin embargo, en términos de tiempo y costo, es recomendable desarrollar un método alternativo que permita una apreciación rápida de la existencia del consumo de drogas en una comunidad determinada. Por otro lado, a través de los estudios llevados a cabo en la zona, no ha sido posible detectar niños inhaladores ni información sobre los patrones de consumo en mujeres, aún cuando los informantes dan cuenta de su existencia. Finalmente, a través de los estudios realizados se constata que falta información sobre la percepción y actitudes de la comunidad hacia el consumo de drogas y la diversificación de las mismas en diferentes tipos de grupos.

En este contexto surge la necesidad de llevar a cabo un nuevo estudio que permita complementar la información obtenida a través de las diferentes investigaciones que se han realizado, de tal forma que proporcione información estructurada sobre la percepción y actitud hacia el consumo de drogas en los diferentes subgrupos que conforman la zona de estudio, y que en un tiempo más breve y a menor costo, proporcione elementos para determinar si el consumo de cierto tipo de drogas se da en una zona determinada.

Por otra parte, es probable que un método menos amenazante, en el que el usuario no tenga que identificarse como tal, permita obtener información sobre la percepción de la comunidad y la existencia de patrones de consumo que no hayan sido detectados a través de otros estudios.

Asimismo, dado que el medio ambiente social en el que se desarrolla el individuo es importante para entender su comportamiento, ya que éste debe adaptarse a los valores, actitudes y conductas aceptadas por su grupo social; además de que a través de la percepción y actitudes, el individuo establece una relación de influencia mutua con dicho grupo, es necesario conocer las implicaciones que la interacción individuo-grupo social tiene sobre todos aquellos aspectos relacionados con la salud mental y, en este caso particular, sobre el consumo de drogas.

Es por ello que el conocimiento de todos los aspectos antes señalados, así como de la forma en que interactúan entre sí, nos permite la planeación de medidas preventivas de detección oportuna, tratamiento y rehabilitación, adecuadas a las características, expectativas y necesidades de la comunidad estudiada.

Objetivo

En este artículo se presenta la información obtenida en relación a la percepción y actitud hacia el consumo de drogas en diferentes subgrupos de una comunidad del sur de la ciudad de México.

Así mismo, se describe la adaptación del Método de Informantes de Jellineck (11) al estudio del consumo de drogas.

Descripción de la comunidad

La comunidad seleccionada para este estudio tiene una población estimada en 70,000 habitantes, de los cuales el 65% tiene 25 años, o menos de esa edad.

Se trata de una comunidad de nivel socioeconómico

bajo, con ingresos menores en un 50% al sueldo mínimo. La escolaridad es de 6 años en la población mayor de 12 años, y la familia tiene un promedio de 6.7 miembros.

El nivel de desempleo y trabajo no especializado ocupa los primeros lugares entre las características ocupacionales de la población (14).

Instrumentos

Tomando como base el cuestionario de Jellineck, así como su adaptación a México por Natera y cols. (10), se elaboró un cuestionario preliminar adaptado al tema de estudio, el cual fue aplicado inicialmente en la misma comunidad con el fin de evaluar la claridad, lenguaje y extensión del mismo.

El instrumento definitivo constó de 54 preguntas, en su mayoría cerradas, que se distribuyeron en 4 áreas para el análisis de resultados: a) Prevalencia; b) Percepción de hábitos de consumo; c) Actitud hacia los hábitos de consumo y d) Motivos de los hábitos de consumo.

Principalmente se pidió información en relación a la marihuana e inhalantes, ya que en los estudios realizados en la zona se observó que estas drogas ocupaban los primeros lugares de consumo en la comunidad seleccionada y que el uso de otras drogas era poco frecuente.

Método

El método utilizado para la realización de esta investigación se basa en el de Jellineck (11), desarrollado inicialmente para el estudio del consumo de alcohol.

Se trata de "un modelo antropológico a través del cual se pretende obtener una visión global de la subcultura estudiada, más que probar una hipótesis o estudiar conductas desviadas", por lo cual es considerado como "método exploratorio, más que analítico o experimental".

Para su aplicación, Jellineck selecciona primero una zona geográfica delimitada, la cual se divide en regiones. Una vez hecho esto, se establecen los grupos ocupacionales existentes en el área seleccionada en base al censo poblacional. Después se selecciona un informante principal por cada grupo, al que se entrena en el manejo y aplicación del instrumento y se le pide que seleccione, a su vez, a cuatro personas de diferentes edades, y que incluya en el grupo a una mujer.

Para poder adaptar el método al estudio del consumo de drogas fue necesario hacer algunos cambios debido a las características del fenómeno a estudiar, así como de la zona seleccionada.

En primer lugar, la zona no se dividió en regiones, dada la pequeña extensión de la misma y la homogeneidad de las características socioeconómicas.

Por otro lado, a través del trabajo de campo se pudo apreciar que en la comunidad estudiada, las personas no se agrupaban por ocupación y que existía dificultad para situar a los participantes en un solo tipo de ocupación, ya que comúnmente contaban con

más de una.

Por tal motivo, para lograr una mejor definición de los grupos ocupacionales, así como una mayor identificación de los participantes a su grupo de referencia, se incluyeron en este estudio cuatro tipos de grupos: amas de casa, trabajadores, estudiantes y no-estudiantes, con el fin de obtener información específica de los diferentes grupos.

Procedimiento

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos etapas, durante un periodo de 6 meses. La primera etapa fue de inducción y duró 3 meses, durante los cuales se realizó una serie de entrevistas con personas de la comunidad a fin de establecer una relación de confianza entre el investigador y los informantes. De esta forma se logró una participación más eficiente tanto en la detección de los grupos existentes en la zona como en la formación de los grupos de informantes. Asimismo, se logró mayor cooperación por parte del informante principal.

En la segunda etapa, de los grupos existentes en la zona, se seleccionaron 20 subgrupos con un mínimo de cuatro personas y un máximo de ocho, a quienes se les pidió que contestaran un cuestionario anónimo y autoadministrado, con el fin de obtener mayor información, ya que el individuo no se identificaba ni hablaba de sí mismo, sino sólo de su grupo de referencia.

Selección de la muestra

Una vez detectados los grupos existentes en la zona a través de las personas contactadas en la primera etapa (inducción), se pidió a los mismos que señalaran a los informantes principales de cada grupo. A estos últimos se les pidió, a su vez, que formaran un subgrupo invitando a cinco personas a participar en él.

Se capacitó a los informantes principales en el manejo del instrumento a fin de que ellos mismos aplicaran el cuestionario a sus respectivos subgrupos.

Características de la muestra

La muestra final estuvo constituida por 5 subgrupos de amas de casa; 6 de obreros y 8 de estudiantes, cuyas características demográficas se presentan en el Cuadro 1.

Resultados

Los resultados obtenidos nos muestran la percepción de la comunidad en el fenómeno estudiado y, para analizarlo, se dividieron los datos en 4 áreas: Prevalencia, percepción de hábitos de consumo, actitud hacia los hábitos de consumo y motivos de consumo.

Prevalencia

El grupo de trabajadores reportó conocer un mayor número de usuarios de todas las drogas en comparación

con las amas de casa y los estudiantes; llama la atención que las amas de casa tuvieran conocimiento de un mayor número de usuarios de marihuana y disolventes. Los grupos estudiados reportaron conocer un

número de sujetos consumidores de drogas entre las que ocupaba el primer lugar la marihuana (n = 306); el segundo, los inhalantes (n = 240) y el tercero, principalmente barbitúricos y anfetaminas (n = 54).

Cuadro 1

CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS DE LA MUESTRA

Grupo	Edad y rango	Sexo	Escolaridad	Estado civil	Ocupación
1 Amas de Casa ¹ N=5 2 _n =30	\bar{x} =38.7 R=17-62	30 - F	20 = 66.7% primaria 1 = 3.3% secundaria 3 = 10.0% comercio 1 = 3.3% enfermería 5 = 16.7% nada	28 casadas 1 unión libre 1 soltera	27 amas de casa 2 secretarías 1 costurera
2 Trabajadores N=6 n=36	\bar{x} =25.9 R=16-55	25 - M 11 - F	18 = 50.0% primaria 9 = 25.0% secundaria 1 = 2.8% comercio 7 = 19.4% preparatoria 1 = 2.8% universidad	14 casados 22 solteros	32 empleados 3 estudiantes 1 hogar
3 Estudiantes N=8 n=39	\bar{x} =18.1 R=14-33	20 - M 19 - F	2 = 5.13% primaria 20 = 51.3% secundaria 16 = 41.07% preparatoria 1 = 2.56% universidad	38 solteros 1 casado	8 empleados 2 hogar 29 sólo estudiantes

¹N representa el número de grupos.

2_n representa el número de sujetos.

Cuadro 2

NUMERO DE USUARIOS QUE SE SABE QUE HA USADO DROGAS, O QUE LAS USA ACTUALMENTE, POR TIPO DE GRUPO Y DE DROGA

	Grupo	Mariguana N = 306		Cemento N = 240		Pastillas N = 54		Otras N = 5		Total	
		n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Amas de casa *N = 5	Total	60	19.60	84	35	5	9.26	0	0	149	24.63
	Media	12	16.8			1		0		29.8	
Trabajadores N = 6	Total	201	65.68	90	37.5	33	61.11	3	60	327	54.05
	Media	33.5		15		5.5		.5		54.5	
Estudiantes N = 8	Total	45	14.70	66	27.5	16	29.63	2	40	129	21.32
	Media	5.6		8.25		2		.25		16.12	
	Total	306		240		54		5		605	
	Media	102		80		18		1.6		205.6	

*N representa el número de grupos.

La estimación de la prevalencia del consumo de marihuana para todos aquellos que han consumido por lo menos en una ocasión, fue de 38% en los hombres y de 18% en las mujeres, mientras que para los disolventes fue de 34% en los hombres y de 15% en las mujeres*.

La comunidad percibe que de cada dos personas que prueban la droga, una la continúa consumiendo.

En general, el consumo de drogas es mayor entre los hombres que entre las mujeres, y es más alto el consumo de marihuana que el de disolventes.

Por otro lado, aun cuando las estimaciones son altas, tienden a disminuir conforme se agudiza el patrón de consumo.

* Se calculó la mediana de las estimaciones debido a la presencia de puntajes extremos en los resultados obtenidos.

Por lo que se refiere al consumo regular (el uso por lo menos una vez al mes), no se observan diferencias entre los hombres (18% para marihuana y 16% para disolventes). Sin embargo, estos puntajes son mayores que los obtenidos para mujeres (8% y 8%, respectivamente).

En el patrón de uso de por lo menos una vez a la semana se observan diferencias entre los sexos, pero no por tipo de droga (8% y 5% hombres y mujeres, respectivamente, para marihuana; 9% y 5% para disolventes).

Por lo que respecta a la edad en que se inicia el consumo, la comunidad percibe que el consumo de

Cuadro 3

CONSUMO REPORTADO ENTRE HOMBRES MENORES DE 35 AÑOS (MARIHUANA Y SOLVENTES)*

	La han probado pero no continuaron		Consumen menos de 1 vez al mes		De 1 a 3 veces al mes		De 1 a 3 veces por semana		Diario o casi diario	
	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes
Nadie	20%**	20%	35%	40%	10%	25%	30%	25%	35%	35%
de 1 a 10 de c/ 100	30	30	50	20	60	55	55	65	45	50
Más de 10 de c/100	50	50	15	40	30	20	15	10	20	15
Rango***	0-70%	0-75%	0-20%	0-80%	0-40%	0-15%	0-40%	0-15%	0-60%	0-25%
Media	13%	12%	7%	5%	10%	7%	4%	6%	4%	3%

* Este cuadro se elaboró en base a la percepción de la comunidad.

** Indica el número de grupos.

*** Representa la variabilidad en la respuesta reportada por los grupos.

Cuadro 4

CONSUMO REPORTADO EN MUJERES MENORES DE 35 AÑOS (MARIHUANA Y SOLVENTES)*

	La han probado pero no continuaron		Consumen menos de 1 vez al mes		De 1 a 3 veces al mes		De 1 a 3 veces por semana		Diario o casi diario	
	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes	Marihuana	Inhalantes
Nadie	30%**	30%	45%	50%	50%	35%	30%	50%	85%	70%
De 1 a 10 de c/100	40	35	30	35	35	55	65	50	15	30
Más de 10 de c/100	30	35	25	15	15	10	5	0	0	0
Rango***	0-80%	0-90%	0-25%	0-20%	0-25%	0-15%	0-20%	0-10%	0-10%	0-10%
Media	6%	4%	4%	3%	3%	3%	3%	3%	2%	2%

* Este cuadro se elaboró en base a la percepción de la comunidad.

** Indica el número de grupos.

*** Representa la variabilidad en la respuesta reportada por los grupos.

cemento tiende a iniciarse a temprana edad (-15 años) a diferencia del de la marihuana y de fármacos de uso médico, que ocurre en edades posteriores.

Por lo que toca a la situación actual del consumo de drogas, se estimó que tanto entre los hombres como entre las mujeres ha aumentado el consumo de marihuana y de disolventes en el rango de edad de 13-18 años, pero que tiende a disminuir o a permanecer igual entre los menores de 13 años y los mayores de 18.

Estos resultados concuerdan con los obtenidos en otros estudios, en cuanto al rango de edad de mayor consumo.

Es importante señalar que aun cuando los índices de aumento en el rango de edad de 13-18 años son menores para los disolventes que para la marihuana, se puede observar lo contrario al comparar el rango de - 13 años.

Percepción de los hábitos de consumo

El estudiar la manera como percibe la comunidad el fenómeno estudiado, nos permite conocer, por un lado, el grado de conciencia del problema en el área específica y, por el otro, las situaciones geográficas y sociales en las cuales se da el consumo, así como algunos factores individuales que lo promueven.

Al comparar las respuestas de los grupos de hombres y de mujeres, se observó que, en general, las mujeres empiezan a consumir tanto marihuana como disolventes a edades posteriores que los hombres. Por lo que se refiere al consumo de fármacos de uso médico, se encontraron pocas diferencias entre ambos grupos.

En cuanto a las condiciones en que se inicia la adicción, se observó que en el caso de los hombres, ésta acontece principalmente en grupos de amigos. Por lo

Cuadro 5

EDAD A LA QUE SE INICIA EL CONSUMO DE LAS DIFERENTES DROGAS

N* = 20 grupos
n = 105 informantes

Edad	Hombres			Mujeres		
	Mariguana	Cemento	Pastillas	Mariguana	Cemento	Pastillas
Menos de 15 años	40%**	80%	10%	25%	40%	15%
15 años o más	60%	10%	45%	60%	15%	40%

* Indica el número de grupos.

** Los porcentajes están sacados en base a N.

Cuadro 6

PERCEPCION DE LA SITUACION ACTUAL DEL CONSUMO DE MARIHUANA Y CEMENTO POR GRUPOS DE EDAD EN LA ZONA DE ESTUDIO

N = 20 grupos
n = 105 informantes

	Mariguana						Cemento					
	- 13 años		13-18 años		más de 18		- 13 años		13-18 años		más de 18	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Aumentó	%*	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
	25	10	55	45	25	15	35	15	40	35	30	15
Permaneció igual	40	30	25	10	50	35	15	20	15	30	20	20
Disminuyó	15	30	15	30	10	25	10	30	20	20	15	35
No hubo Respuesta	4	6	1	3	3	5	8	7	5	3	7	7

* Los porcentajes se obtuvieron en base a las N.

que toca a las mujeres, se reportó que en su mayoría empiezan a consumir con amigos del sexo opuesto y, en menor grado, con amigas.

Se reportó que tanto los hombres como las mujeres iniciaban el consumo dentro de su colonia. En cuanto a las condiciones en que se consumen la marihuana y los inhalantes, se observó que se hace en lugares abiertos y en grupo. No obstante, es importante señalar que los disolventes también se consumen en lugares cerrados e individualmente, siendo esto más significativo en el caso de las mujeres.

El rango de edad percibido como el de mayor consumo fue el de los 13 - 18 años.

Actitud hacia los hábitos

Al preguntarle a los grupos estudiados acerca de la manera como percibían la actitud de la comunidad hacia los hábitos de consumo y los consumidores (hombres y mujeres) observamos que, en general, el 90% de los grupos percibían una actitud de rechazo de la comunidad hacia el consumo de drogas, independientemente del sexo y de la edad del consumidor. Sin embargo, este criterio es más estricto cuando se trata de niños, ya que todos los grupos reportaron desaprobarlos.

Hay muchas posibilidades de que a los hombres les ofrezcan marihuana y disolventes (50% y 35%, respectivamente), mientras que la comunidad consideró poco

posible que les ofrecieran marihuana (60%) o disolventes (40%) a las mujeres.

En cuanto al tipo de drogas, es importante señalar que los resultados indican que es más probable que les ofrezcan marihuana a los hombres y a las mujeres, que disolventes.

Por otro lado, la actitud que mantiene la comunidad hacia los usuarios, en general, es de rechazo, siendo mayor en el caso de los hombres hacia las mujeres (90 y 95% para marihuana y cemento, respectivamente), que viceversa (75% y 80% para la marihuana y los inhalantes).

No obstante, es importante señalar que se observó una actitud permisiva en algunos de los subgrupos (estudiantes y trabajadores) hacia el hecho de ofrecer y consumir drogas.

La comunidad consideró que la medida que se tomaba con más frecuencia en el trabajo y en la escuela ante el conocimiento de que una persona utilizaba drogas, era la de amonestar al usuario o correrlo; mientras que en el hogar, primero lo llevaban a un lugar en donde lo pudieran ayudar y después lo amonestaban.

Motivo de consumo

Los motivos que percibe la comunidad como importantes para el consumo de la marihuana y disolventes son: k) que hace sentirse bien a los usuarios

Cuadro 7

POSIBILIDAD DE QUE A UNA PERSONA LE OFREZCAN DROGA:

	A LOS HOMBRES				A LAS MUJERES			
	Mariguana		Cemento		Mariguana		Cemento	
	N*	%	N	%	N	%	N	%
Muy posible	10	50	7	35	5	25	4	20
Poco posible	10	50	5	25	12	60	8	40
Es imposible			1	5	1	5	1	5

*N = al número de grupos.

Cuadro 8

¿SE ACOSTUMBRA OFRECER DROGAS ENTRE LAS PERSONAS DE SU GRUPO? ¿COMO LO VEN?

	MARIGUANA		CEMENTO			MARIGUANA		CEMENTO	
	N*	%	N	%		N	%	N	%
Sí se acostumbra	3	15	4	20	Está mal visto	14	60	16	80
A veces se acostumbra	11	55	5	25	Está bien visto	1	5		
No se acostumbra	6	30	8	40	Da igual	4	20	2	10

*N = Número de grupos.

Cuadro 9

QUE ACTITUD TOMAN EN EL TRABAJO, EN LA ESCUELA Y EN LA CASA CUANDO SABEN QUE UNA PERSONA SE DROGA

	En el trabajo		En la escuela		En la casa	
	n*	%	n	%	n	%
No le dan importancia	1	4.5	2	9.1	10	30.3
Lo amonestan	7	31.8	6	27.3	3	9.1
Lo corren	6	27.3	9	40.9	3	9.1
No lo premian	3	13.6			3	9.1
Lo llevan con alguien que lo pueda ayudar	1	4.5	2	9.1	14	42.4
Le dan orientación y consejo	4	18.2	3	13.6		
Base**	(22) 100%		(22) 100%		(33) 100%	

* n Representa el número de respuestas en relación a cada criterio.

** Representa el número total de respuestas.

(95% y 100% para marihuana y cemento, respectivamente); a) que los hace creer que les ayuda a olvidar sus problemas (95% y 90%, respectivamente) y j) que los ayuda a sentirse libres (90% y 90%, respectivamente).

Los motivos para el consumo de marihuana y disolventes siguen el mismo patrón. Se observan pequeñas diferencias en los motivos e) y g) que fueron considerados más importantes en el caso de la marihuana que en el de los disolventes. En los motivos k) y l) se observa la tendencia contraria.

En cuanto a los motivos que se dieron para no consumir, aun cuando hubo un alto porcentaje de cuestionarios sin respuesta tanto para marihuana como para inhalantes, los más importantes fueron: para evitar problemas en la casa, en la escuela y en el trabajo, así como por el temor a causarse algún daño físico.

Conclusiones

Los índices de consumo reportados en este estudio son mayores a los reportados por las investigaciones previamente realizadas en esta zona (2, 14), por lo que no estamos seguros si a través de este modelo se puede conocer el índice de consumo de fármacos en una zona determinada, ya que, en general, las personas tienden a reportar un consumo más extendido cuando se habla de la comunidad en general, y a disminuirlo cuando se trata de su grupo de referencia.

Sin embargo, a pesar de las diferencias que existen en las tasas de prevalencia, se observó la misma infor-

mación en cuanto a que el consumo de marihuana es más extenso que el de disolventes y que es mayor el consumo en hombres que en mujeres; además de que, al igual que en otras investigaciones, se encontró que el consumo de otras drogas tiene una prevalencia muy baja.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta que los índices reportados representan lo que percibe la comunidad y, dada la carga emocional que conlleva el tema estudiado, puede provocar una subestimación o una sobrestimación del problema.

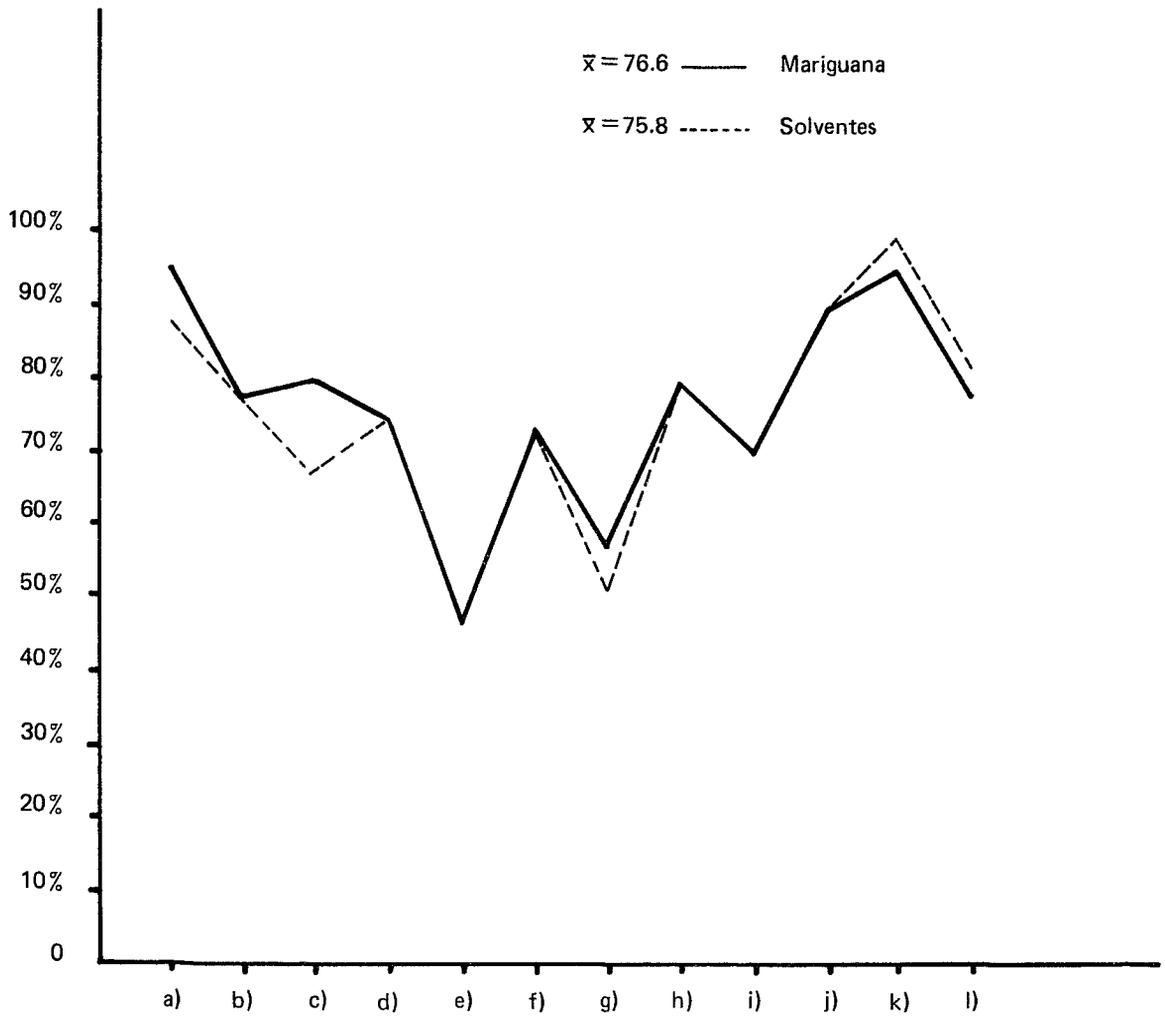
Por lo anterior, se aconseja hacer este tipo de estudios como una primera etapa de investigaciones más profundas encaminadas a obtener los índices reales de prevalencia, ya que permite conocer en menos tiempo y a menor costo el consumo de drogas en una zona determinada, la manera como lo percibe la comunidad y las situaciones sociales que lo rodean.

Por otra parte, a pesar de las diferencias en los resultados con otros estudios, podemos suponer que este tipo de aproximación supera algunas limitaciones de otras investigaciones por permitir obtener información más certera sobre patrones de uso encubiertos o de aquellos que las personas no están dispuestas a revelar voluntariamente, lo cual pudimos observar a través de la información que obtuvimos acerca del consumo de drogas por las mujeres y, en forma indirecta, por los menores.

Estas consideraciones nos llevan a la conclusión de que lejos de que cada método compita con el otro, proporciona información complementaria, y la decisión sobre la aproximación a seguir depende del tipo de

Gráfica 1

PORCENTAJES OBTENIDOS POR CADA MOTIVO



- a) Creen que los ayuda a olvidarse de sus problemas.
- b) Sirve para disminuir la tensión nerviosa y los ayuda a sentirse tranquilos.
- c) Ayuda a estimular la mente y a ser más creativos.
- d) Sirve para hacer el trabajo más fácilmente.
- e) Aumenta la posibilidad de hacer mejores amigos.
- f) Ayuda a tener más imaginación.
- g) Aumenta la capacidad sexual.
- h) Creen que causa desequilibrios mentales.
- i) Creen que es dañina para la salud física.
- j) Ayuda a que se sientan libres.
- k) Los hace sentirse bien.
- l) Creen que es una buena manera de vivir la vida.

información que se desee recabar.

En general, los resultados muestran que la comunidad está consciente del consumo tanto de marihuana como de disolventes, así como de las situaciones en las que se inicia y continúa consumiendo.

Es importante señalar aquí las diferencias que presentan los índices reportados respecto a la marihuana y los disolventes, ya que por los resultados se puede apreciar que la comunidad percibe que el consumo de inhalantes mantiene una tendencia ascendente en los menores de 13 años, comparada con los índices de consumo de marihuana, y que esta tendencia es inversa en el rango de edad de 13-18 años.

Respecto a las condiciones en las que se inicia y se consume la droga, observamos que tanto para la marihuana como para los disolventes, prevalece una situación grupal en ambos sexos. Es importante señalar que la iniciación a la droga es más significativa en grupos de hombres y que el consumo, generalmente, se lleva a cabo en grupos del mismo sexo.

Esto nos lleva a considerar la importancia que tiene el grupo de referencia (al cual pertenecen y con el que se identifica) y el grupo de pares en la planeación de actividades preventivas.

Aun cuando no fueron significativos en este estudio, se reportaron casos de mujeres que consumían estando solas y en lugares cerrados, lo que puede explicarse por el rechazo de la comunidad, en general, hacia el consumo de drogas, que es mayor cuando se trata de mujeres inhaladoras de disolventes.

En general, podemos concluir que la comunidad percibe que entre los jóvenes de poca edad (menores de 15 años) existe bastante exposición al consumo, que aumenta en el rango de edad de 13-18 años, lo que coincide con otros estudios (2).

La actitud generalizada de rechazo nos permite comprender la existencia de patrones de consumo encubierto tanto entre los niños como entre las mujeres, y explica el hecho de que en otras investigaciones no haya sido posible detectar este tipo de patrones. Por otro lado, además de que en estos grupos el consumo es más encubierto, la prevalencia es menor, lo cual posiblemente se deba a que las normas sociales actúan como factores de inhibición del consumo. A través de los datos señalados podemos deducir la importancia que tiene el grupo social en el moldeamiento del uso de drogas a través de las actitudes y normas que se establecen en relación al consumo y a los consumidores.

Se pudo apreciar que en esta comunidad existían normas bien establecidas sobre quiénes podían consumir y en qué circunstancias. Esto es, la información obtenida nos permite aseverar que existe mayor permi-

sividad hacia el hecho de que los hombres jóvenes (13-18 años) del grupo de los trabajadores, consuman drogas. Igualmente, el consumo de marihuana es mejor aceptado que el de inhalantes. Se aprecia poca tolerancia hacia el consumo en el grupo de referencia, así como en el ambiente familiar, escolar y laboral, lo cual nos podría explicar el hecho de que las drogas se consuman con mayor frecuencia en lugares abiertos y con el grupo de consumidores.

En resumen, podemos decir que a pesar de la actitud de rechazo que prevalece, se observó que en algunos grupos se acostumbra ofrecer drogas, especialmente marihuana, y en algunos casos se aprueba esta conducta. No es de extrañar que este tipo de respuesta se observe con mayor frecuencia entre los hombres jóvenes, quienes, al mismo tiempo, reportan conocer el mayor número de usuarios y aseguran que existe una mayor prevalencia en su grupo (trabajadores). Esto nos sugiere hacer otros análisis con el objeto de encontrar explicaciones para el consumo de drogas en determinados grupos, en función, por un lado, de la permisividad dentro del grupo y, por otro, como reacción a normas establecidas, tomando en consideración que el rango de edad considerado de mayor consumo corresponde a la etapa de la adolescencia.

A partir de los resultados de esta investigación se pueden sugerir algunas líneas de acción encaminadas a delinear programas de prevención del consumo.

Por una parte, se sabe que la comunidad está consciente del problema, que lo percibe como grave, que su actitud general es de rechazo, y que, de alguna manera, actúa como inhibidora del mismo.

Por otra parte, fue identificado el rango de 13 a 18 años de edad como el de mayor consumo tanto en hombres como en mujeres, lo que nos permite pensar que los grupos de mayor riesgo, hacia los cuales debería dirigirse principalmente la prevención, son aquellos en los que se encuentran los jóvenes en ese rango de edad.

Además, es importante tomar en cuenta el papel que juegan las normas sociales en estos grupos, ya que por encontrarse en la etapa de la adolescencia, las normas pueden favorecer o inhibir el consumo.

En base a estos factores, se sugiere que se regrese a la comunidad a través de la infraestructura creada en la zona por las diferentes investigaciones, a fin de:

1) Proporcionar retroinformación de los datos obtenidos en los diferentes estudios, y

2) Buscar opciones de prevención y tratamiento en función de las necesidades y expectativas de los miembros de la comunidad y los usuarios, con el fin de que cualquier tentativa de acción se apegue a la situación real de la zona y, de este modo, sea más efectiva.

BIBLIOGRAFIA

1. CASTRO ME, VALENCIA M: Estudio sobre consumo de drogas en la población escolar de la Ciudad de México y Zona Metropolitana: Subgrupos demográficos más afectados y la distri-

bución de los usuarios. *Boletín de Estupefacientes* Vol. XXXII, 1980.

2. CASTRO ME: Los jóvenes estudiantes y las drogas. Trabajo presentado en el *Simposium*

Internacional de Actualización en Farmacodependencia y Salud Mental. 17, 18, 19 de septiembre, México, 1979.

3. CLARAC P y cols.: Investigación social sobre el adolescente farmacodependiente en el Distrito Federal y zonas colindantes. Reporte especial, CEMEF, México, 1975.
4. CHAVEZ HMI, SOLIS AA, PACHECO G: Estudio naturalístico del fenómeno de la farmacodependencia en una colonia suburbana del Distrito Federal. Reporte interno. CEMEF, 1974.
5. DE LA FUENTE R: El problema de farmacodependencia. *Gaceta Médica de México*, 103: 101-123, 1972.
6. MEDINA-MORA ME, DE LA PARRA A, TERROBA G: Estudio epidemiológico del consumo de fármacos en la población del Distrito Federal. (Encuestas de Hogares) CEMEF, Reportes especiales, 1974.
7. MEDINA-MORA ME, RYAN P, ORTIZ A, CAMPO MT, SOLIS A: Intensive case-finding and monitoring of drug use in target communities, México. Paper presented at *The WHO Meeting of Collaborative Investigators in the Research and Reporting Project on the Epidemiology of Drug Dependence*. University Sains-Penang, Malasia, 1979.
8. MEDINA-MORA ME: Descripción y análisis comparativo de dos modelos de investigación del consumo de drogas: Búsqueda intensiva de casos y encuestas de hogares. *Cuadernos Científicos CEMESAM* No. 12, México, 1980.
9. NATERA G, TERROBA G, DE LA PARRA A, MEDINA-MORA ME: Estudio epidemiológico sobre consumo de fármacos en la ciudad de Monterrey (Encuesta de Hogares). CEMEF, Reportes especiales. México, 1975.
10. NATERA G: Un modelo de investigación para conocer hábitos de consumo de alcohol en una comunidad. *Cuadernos Científicos CEMESAM*, 1980.
11. POPHAM: Jellinek's international survey of drinking customs. Substudy No. 305, 1976. Addiction Research Foundation, Toronto, Ontario, Canadá.
12. RUIZ HARREL R: El consumo ilícito de drogas en una población penitenciaria. Ediciones de la Procuraduría General de la República. México, 1974.
13. RUIZ DE TERESA A: Análisis e interpretación de los datos obtenidos en una encuesta sobre droga en una muestra de 834 obreros del área metropolitana de la ciudad de México. Tesis profesional, Facultad de Psicología, Universidad Anáhuac, México, 1973.
14. TERROBA G, MEDINA-MORA ME, SALTIJERAL MT, DE LA PARRA Y: Estudio epidemiológico del consumo de fármacos en una zona del sur de la ciudad de México, (Encuesta de hogares). Investigación en proceso. CEMESAM, 1978.
15. WELLISCH D, HAYS JR: A cross cultural of the prevalence and correlates of student drug use in the United States and Mexico, *Bulletin of Narcotics*, 26: 31-42, 1974.
16. ZERMEÑO G, PACHECO G, HERNANDEZ C: Estudio naturalístico sobre consumo de fármacos en un centro turístico, Reportes especiales, CEMEF, 1976.

**RESPUESTAS DE LA SECCION
AVANCES EN LA PSIQUIATRIA**

Autoevaluación

1. D
2. A
3. E
4. A
5. D
6. E
7. B
8. E
9. A
10. C
11. E
12. A
13. C
14. E
15. B